

Santiagueros responsabilizan a las autoridades por perjuicios del desastre natural

Yaremis Flores | viernes, 26 de octubre, 2012 12:30 pm





LA HABANA, 26 de octubre de 2012 (173.203.82.38).- Los vientos del Huracán Sandy, con rachas superiores a los 230 km por hora, arrasaron desde la una de la madrugada con innumerables viviendas en la ciudad santiaguera.

En conversación telefónica con Marisol, natural del poblado Santo Tomás, confesó:

“Aquí en mi casa albergo a casi 5 familias que perdieron su vivienda y no se ha presentado ni un médico, ni la policía ni un bombero”.

“Perdí el techo de la cocina y ahora mismo está pasando un helicóptero, me imagino que tirando fotos, pero aquí no ha venido nadie a preocuparse”, dijo. “No puedo ver las imágenes que están televisando, pues no hay electricidad, pero lo que vean imagínenlo tres veces peor”.

“Esto ha sido increíble, como si hubiese pasado una aplanadora por el pueblo, no queda ni un techo de tejas. Los tanques de agua y acondicionadores de aire volaron literalmente”.

“No hay pan, no se puede cocinar ni hervir el agua, no puedo recibir ni un giro postal de mi hijo que vive en La Habana, porque hasta la Oficina de Correos tiene los cristales rotos. Pero incluso si tuviera dinero, no hay ni dónde comprar”.

“Mi hermano Lazarito no reacciona. Perdió totalmente su casa -aparentemente fuerte-. Yo le digo que dé gracias a Dios por estar vivo, pero solo sabe repetir ¿Ahora, qué voy a hacer?, comentó Marisol desesperada.

“Esto nos tomó a todos por sorpresa”, dijo Ángel desde la populosa barriada de San Pedrito. Situada en las zonas bajas al oeste de Santiago de Cuba. Aquí nadie vino siquiera a evacuar a la población”, afirmó. “Aquí la gente está alterada, para decirte más, estamos buscando al nuevo delegado a ver qué hace por sus

electores y no aparece por ningún lado”, agregó.

Mientras, medios oficiales justificaron lo sucedido con frases como “se previeron los daños, pero la práctica siempre es más rica”.

Almacenes en Santiago de Cuba quedaron desolados, según indicó el noticiero nacional en su emisión estelar.

Algunos vecinos aprovecharon la tormenta para saquear establecimientos comerciales, incluso casas cercanas. “Al principio casi nadie se atrevía a salir, pero con la miseria que hay, muchos se arriesgaron”. Aunque se confirmó que la situación se repitió en varias zonas del oriente, la fuente aseveró que varias tiendas de la calle Enramada fueron saqueadas.

Las personas contactadas (vía teléfono celular) anunciaron a Cubanet la muerte de varias personas antes del pronunciamiento de la prensa oficial. Casi al cierre del programa informativo mencionaron los nombres de 9 fallecidos en Santiago, generalmente ancianos bajo los escombros de sus viviendas. El número de heridos aún se mantiene en secreto.

La torre radial de la localidad Boniato se derribó. El preuniversitario de Ciencias Exactas Antonio Maceo, el Coppelita, La Catedral, las puertas de la Iglesia Caridad del Cobre e instalaciones turísticas también sufrieron daños severos.

Poblados como Los Hoyos, Indaya, el Consejo Popular El Polvorín ubicado al sur de la periferia de la ciudad en el camino de la Laguna, Santa Úrsula y Antonio Maceo, donde predominan las casas de madera y cartón con techos de zinc que lucen devastados tras el paso de la tempestad.

El barrio Portuondo, cimentado en zona de manantiales, también sufrió afectaciones. Para sorpresa de muchos, las edificaciones modernas se fueron abajo ante las fuertes rachas, como mismo otras construcciones antiguas.

En ese sentido, un arquitecto residente en la capital, bajo el anonimato, comentó “si se investigara como es debido, el Estado podría ser el máximo responsable de esos derrumbes, por emplear materiales de bajo costo, por no abrir los huecos con la profundidad requerida en zonas húmedas y por la cantidad de barrios marginales y asentamientos irregulares que hay en esa ciudad”.

Esta última noche, un reportaje televisivo mostró a una anciana muy dispuesta

exhibiendo sus pertenencias destruidas. Un periodista local narró: “aunque hay dolor por las pérdidas, los santiagueros están entusiasmados en la recuperación”. Santiago de Cuba fue sin dudas la provincia más afectada por el fenómeno natural. No obstante, quizás dentro de unos días nos sorprenda la noticia de que ya todo volvió a la normalidad.